



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

**SEDE QUITO**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA**

**MASCULINIDADES E INTELIGENCIA  
EMOCIONAL EN JÓVENES  
UNIVERSITARIOS DE QUITO DURANTE EL  
PERÍODO 2022-2023**

Trabajo de titulación previo a la obtención del  
Título de Licenciado en Psicología

**AUTOR: BYRON STALIN TULCANAZA  
BARRIONUEVO**

**TUTORA: CYNTHIA MERCEDES  
CAROFILIS CEDEÑO**

Quito, Ecuador  
2023

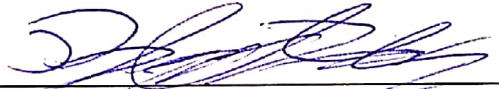
**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN**

Yo, Byron Stalin Tulcanaza Barrionuevo con documento de identificación N°  
1724811128 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la  
Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de maneratotal  
o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 09 de febrero del 2023

Atentamente,



---

Byron Stalin Tulcanaza Barrionuevo

1724811128

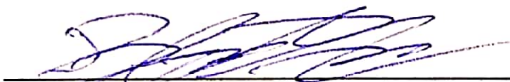
**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Byron Stalin Tulcanaza Barrionuevo con documento de identificación No. 1724811128, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Proyecto de Investigación: "Masculinidades e Inteligencia Emocional en jóvenes universitarios de Quito durante el periodo 2022-2023", el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Psicología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 09 de febrero del año 2023

Atentamente,

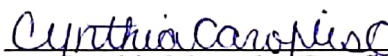
  
\_\_\_\_\_  
Byron Stalin Tulcanaza Barrionuevo  
1724811128

## CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Cynthia Mercedes Carofilis Cedeño con documento de identificación N° 0914284971 docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: MASCULINIDADES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS DE QUITO DURANTE EL PERIODO 2022-2023, realizado por Byron Stalin Tulcanaza Barrionuevo con documento de identificación N° 1724811128, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Proyecto de Investigación que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 09 de febrero del año 2023

Atentamente,

  
Cynthia Mercedes Carofilis Cedeño  
0914284971

## **Resumen**

La presente investigación busca analizar la influencia de las normativas sociales distintivas de las masculinidades en la inteligencia emocional de hombres universitarios entre 20 y 25 años. Se pretende demostrar la existencia de una relación entre los preceptos hegemónicos sobre los significados de ser hombre con las puntuaciones referentes a Inteligencia Emocional obtenidas mediante la aplicación de la escala TMMS-24. El estudio indaga en la relación entre ambas categorías desde el entendimiento de las formas de expresión emocional presentes en hombres universitarios, así como de sus consecuencias a través de problemáticas sociales asociadas.

Palabras clave: Masculinidad, Masculinidad hegemónica, Inteligencia emocional, Emociones.

## **Abstract**

This research seeks to analyze the influence of distinctive social norms of masculinities on the Emotional Intelligence of university men between 20 and 25 years old. It is intended to demonstrate the existence of a relationship between the hegemonic precepts on the meanings of being a man with the referential bases for Emotional Intelligence obtained by applying the TMMS-24 scale. The study investigates the relationship between both categories from the understanding of the ways in which university men express emotions, as well as its consequences through associated social problems.

Keywords: Masculinities, Hegemonic masculinity, Emotional intelligence, Emotions.

## **Dedicatoria**

A todos los hombres de cuya historia nació la inspiración para este trabajo y a aquellos de cuya reflexión van naciendo de a poco las semillas del cambio hacia una sociedad más justa y menos arraigada hacia la violencia.

A todos quienes, tanto hombres como mujeres, han sido víctimas de las consecuencias de la normalización de un estándar no incluyente respecto al cómo se debe ser hombre o mujer.

Finalmente, a todas y cada una de las personas que han confiado en mí y me han acompañado en cualquier momento de mi vida. A todos quienes están aún cerca mío, pero en especial a quienes ya no; todo lo que hago es por y para ustedes.

## **Agradecimientos**

No me bastaría espacio para poder incluir a todas las personas que merecerían ser nombradas en este apartado. En primer lugar, quisiera agradecer a mi directora: Cynthia Carofilis, sin su guía la realización de este trabajo no hubiese sido posible.

Durante estos años de carrera universitaria he podido conocer personas que me han acompañado día tras día y han hecho de este tiempo absolutamente llevadero. Quiero agradecer desde a aquellos con quienes pude compartir un saludo hasta las personas de quienes seguramente jamás me podré olvidar, las experiencias junto a ustedes han sido la fuerza para poder realizar este trabajo día a día. Agradezco a quienes conocí desde los primeros semestres, como a quienes ahora puedo llamar mis más grandes amigas, y sin duda también a quien conocí en la recta final de este trayecto pero que se ha convertido en mi más especial compañera.

A mis familiares, y en especial a mis padres que siempre estuvieron junto a mí con su comprensión y cariño, les deberé sin duda el más grande de los agradecimientos. Espero de a poco ir devolviendo todo lo que me han sabido dar, especialmente aquello que no es material. Si el día de hoy o mañana puedo decir que soy alguien es todo gracias a ustedes.

Por último, en estos años tuve que sobrellevar la pérdida de personas y seres que amaba con todo mi ser. Los llevo a cada uno de ustedes junto a mí a cada lado que voy, son mi inspiración para poder seguir cada día. No sé si en algún momento nos podremos reencontrar o si desde algún lugar me pueden observar; pero si así fuera, espero de verdad hacerlos sentir orgullosos.



## Índice

1.	Datos informativos del proyecto .....	1
2.	Objetivo.....	1
3.	Eje de la intervención o investigación .....	1
4.	Objeto de la intervención o de la práctica de investigación/intervención. ....	6
5.	Metodología .....	9
6.	Preguntas clave .....	12
7.	Organización y procesamiento de la información .....	12
7.1	Resultados cuantitativos .....	12
7.2	Resultados cualitativos .....	18
8.	Análisis de la información .....	27
SEGUNDA PARTE.....		29
9.	Justificación .....	29
10.	Caracterización de los beneficiarios .....	30
11.	Interpretación .....	31
11.1	Masculinidad Hegemónica .....	31
11.2	Masculinidad y Emociones.....	37
11.3	Cuestionamientos a la masculinidad hegemónica .....	40
11.4	Inteligencia emocional.....	42
12.	Principales logros del aprendizaje .....	44
13.	Conclusiones y recomendaciones .....	45

14.	Referencias bibliográficas.....	49
15.	Anexos .....	53

## 1. Datos informativos del proyecto

- **Título del trabajo de titulación:** Masculinidades e inteligencia emocional en jóvenes universitarios de Quito durante el período 2022-2023.
- **Delimitación del tema.** Estudio analítico de la influencia de las masculinidades, a través de sus comportamientos normativos distintivos, en la inteligencia emocional de hombres estudiantes universitarios entre 18 y 25 años, en la ciudad de Quito durante el período 2022.

## 2. Objetivo

- *Objetivo general:*

Analizar la influencia de las normativas sociales distintivas de las masculinidades en la inteligencia emocional de hombres universitarios entre 18 y 25 años.
- *Objetivos específicos*
  - Reconocer a través de la medición cuantitativa los componentes de la Inteligencia Emocional en los que se encuentra mayor deficiencia en los hombres.
  - Identificar los comportamientos y pensamientos normativos relacionados con la masculinidad hegemónica en hombres.
  - Relacionar los comportamientos e ideas hegemónicas de masculinidad en hombres con los componentes de la Inteligencia Emocional.

## 3. Eje de la intervención o investigación

### **Masculinidades**

Desde un enfoque de género, las masculinidades abordan las distinciones normativas de comportamiento que la cultura manifiesta respecto a lo que debiese ser o hacer un hombre.

Es decir, en primer lugar, para que el concepto de masculinidad exista en una sociedad, esta debe admitir y perpetuar una dicotomía entre lo que es ser hombre y ser mujer. En un sentido más amplio, la masculinidad hace referencia al cómo en base al cuerpo se establecen relaciones de género no netamente biológicas, sino más bien enmarcadas a las prácticas sociales, al cómo se actúa acorde al ser hombre (Connell, 2015). De acuerdo con Connell (2015) las normas sociales que prescriben el cómo debiese ser o actuar un hombre responden al concepto de masculinidad hegemónica, y las masculinidades en general solo existen en una sociedad que polariza los comportamientos entre hombres y mujeres. Kimmel (1997) por su parte, con relación a dicha polaridad añade que en la diferenciación determinante sobre lo que es ser hombre también se incluye a las minorías sociales y sexuales.

La masculinidad puede entenderse también a partir de cuatro nociones superpuestas: identidad, hombría, virilidad y roles. A partir de la identidad se abarca todo aquello que se considera propio de los hombres. La hombría refiere a una masculinidad como meta social. La virilidad indica la existencia de diferentes niveles de masculinidad. Por último, a partir del rol masculino se genera una diferenciación entre aquellos que se considera propio de lo femenino frente a lo masculino (Andrade, 2001).

### **Masculinidad hegemónica**

Según Connell (2015) la masculinidad hegemónica describe a una masculinidad que es valorada y promovida en una sociedad en particular, es decir es una construcción social que se caracteriza por ciertas cualidades y comportamientos asociados tradicionalmente con los hombres y que son considerados "masculinos" por dicha sociedad. Por su parte Bonino (2002) la define como "la configuración normativizante de prácticas sociales para los varones predominante en nuestra cultura patriarcal, con variaciones, pero persistente" (p.9). Kimmel (1997) entiende a la masculinidad hegemónica como un producto de las relaciones de poder

mediante el cual se busca establecer la noción de hombres con poder, hombres en el poder y hombres de poder.

La masculinidad hegemónica también hace referencia a la forma en que los hombres dominantes en una sociedad imponen y mantienen sus propias normas y expectativas de género sobre otros hombres y mujeres (Connell, 2015). Bonino (2002) describe cuatro creencias matrices que determinan la identidad acorde a la masculinidad hegemónica: la autosuficiencia prestigiosa, la heroicidad belicosa, el respeto a la jerarquía y la superioridad sobre las mujeres y la oposición a ellas.

Según Bonino (2002) la autosuficiencia prestigiosa aborda los mandatos normativos referentes a la capacidad del hombre de valerse por sí mismo sin buscar ayuda externa, entablando su poder y dominio y estableciendo la relación entre el ser hombre y el no depender de nadie. En relación con el mundo social esta creencia implica “madurez de ser pareja, padre y proveedor, responsabilidad y el derecho de control de los suyos” (Bonino, 2002, p.18).

La heroicidad belicosa como segunda creencia matriz en los hombres refiere a los mandatos asociados al ser fuerte y valiente, además del resistir el dolor y no llorar como ejemplificación del rechazo a lo emocional (Bonino, 2002). En conjunción con esta creencia Kimmel (1997) menciona que acorde a los mandatos de masculinidad hegemónica “admitir debilidad, flaqueza o fragilidad. es ser visto como un enclenque, afeminado, no como un verdadero hombre” (p. 54). También se incluye la visibilidad del otro como adversario o sujeto peligroso, siendo la base de la misoginia, homofobia y xenofobia (Bonino, 2002). Dentro de este contexto la violencia se valida como acción defensiva o de conquista, considerando que además se le otorga a la mujer el rol de objeto de dominio o conquista eventual.

Bonino (2002) denomina a la tercera creencia matriz como el respeto a la jerarquía, definiendo a través de ella la subordinación y obediencia hacia las figuras simbólicas masculinas por parte de los hombres. Del desplazamiento de la satisfacción de la tercera creencia parte la noción de superioridad frente a las mujeres y todo aquello que se considera menos masculino, así como la diferenciación frente a ello. Aquí Bonino (2002) remarca que el ser hombre se transforma en el no ser mujer, denotando una posición de autoridad y dominio frente a las mujeres, pero que también abarca a niños, homosexuales o todos quienes no cumplen con los parámetros antes mencionados de masculinidad hegemónica, estableciendo así además estándares heteronormativos. En cuanto a las relaciones de pareja, al considerarla como inferior, la mujer adopta solo el rol de objeto de deseo o atracción, que se justifica por medio de una supuesta necesidad biológica de descendencia por parte de los hombres (Bonino, 2002).

Siguiendo con este esquema de jerarquización, Gutmann (1998) menciona que los vínculos de amistad entre hombres se forman en un sentido de exclusión hacia las mujeres, transfiriéndose hacia las esferas de dominio social y político. Apegado a esto Kimmel (1997) menciona que la masculinidad hegemónica puede entenderse como huida de lo femenino, y desde allí también como escape del deseo homoerótico, entablando a la homofobia como un medio de aceptación social masculino. Para Kimmel (1997) la exclusión se explica por medio de la necesidad de aprobación masculina presente en los hombres y que, relacionado con lo anterior, los lleva a buscar espacios de intercambio exclusivos donde puedan mostrar entre sí que no son afeminados ni homosexuales, esto en concordancia a lo expuesto por Badinter (1993), quien define a la visión hegemónica de la masculinidad en relación con el no ser homosexual. Nuevamente se aborda aquí el tema de la violencia, pero vista como una acción para demostrar virilidad y alejarse de todo aquello relacionado a lo homoerótico (Badinter, 1993; Kimmel, 1997).

## **Inteligencia Emocional**

El concepto de Inteligencia emocional fue acuñado por Goleman (2017), a partir del cual se abordan las habilidades de un sujeto para adaptarse al cambio, así como de reconocer emociones propias y ajenas, y la capacidad de autorregularlas. Según el autor un correcto desarrollo de las competencias emocionales resulta más determinante para la vida académica y laboral del sujeto que el coeficiente intelectual, en tanto que un déficit en alguno de los componentes definidos entabla la incapacidad de la persona para dar respuestas positivas respecto a sus situaciones vitales. La inteligencia emocional percibida nos permite dar cuenta de los recursos con los que cuenta una persona para afrontar su realidad, mediante el análisis de sus componentes: autoconciencia, autorregulación, automotivación, empatía y habilidad social (Goleman, 2017).

Las respuestas del sujeto con inteligencia emocional baja no solo se pueden traducir en un bajo rendimiento escolar o laboral, sino también en la ejecución de actos violentos, adicciones o en la inmersión a trastornos de ansiedad o depresivos. Para Goleman (2017) el correcto desenvolvimiento emocional es más importante en la vida cotidiana que el coeficiente intelectual o las habilidades técnicas de cada persona, en tanto el saber controlar sus emociones le permite al individuo un mejor desenvolvimiento en las áreas laborales, académicas y sociales. Por el contrario, nace una cuestión relevante: las conductas y comportamientos que definen a las personas con una baja inteligencia emocional. El mismo Goleman (2017) destaca la gran influencia que tiene la poca autoconciencia con respecto a las reacciones violentas y la generación de conflictos, señalando que una persona que es incapaz de reconocer su enfado, en cuanto a sus causas y desencadenantes, tiende a actuar de manera impulsiva y agresiva hacia los demás.

Goleman (2017) sintetizó también los componentes de la inteligencia emocional en: autoconciencia, autorregulación, automotivación, empatía y habilidad social. Posteriormente,

Salovey & Mayer (2004) plantearían un modelo multidimensional para la inteligencia emocional, a partir del cual se pueden distinguir tres competencias emocionales: Atención, Claridad y Reparación. La atención hace referencia a la habilidad de las personas de brindarle importancia a su estado emocional y sus sentimientos. Claridad expresa la capacidad de reconocer las emociones, estados de ánimos y sentimientos, así como el darles nombre, su comprensión y expresión. Finalmente, la reparación alude a la capacidad de los sujetos de regular sus emociones tanto positivas como negativas.

#### **4. Objeto de la intervención o de la práctica de investigación/intervención.**

Según Ramírez Rodríguez et al. (2017) la relación entre masculinidades y emociones empezó a ser estudiada desde 1985, sin embargo, empezó a ganar relevancia durante la década de los 2000 al 2010 por lo que se entiende como un campo nuevo y atrayente de estudio, lo que para los autores denota además que se encuentra en etapa de desarrollo. Gran parte de los estudios que involucran a ambos conceptos, abarcan también la influencia de estos en otras categorías como violencia, salud, sexualidad, trabajo (Ramírez Rodríguez et al., 2017); siendo así que su estudio se enmarca principalmente desde enfoques cualitativos para permitirse el análisis de sus componentes desde la narrativa propia de los participantes sobre su experiencia emocional y social. Entre las principales técnicas cualitativas que se han empleado destacan principalmente las entrevistas a profundidad o semiestructuradas junto con los grupos focales y de discusión (Ramírez Rodríguez et al., 2017).

La relación más frecuente establecida entre masculinidad y emociones refiere a la socialización como un eje generador de distinciones normativas de las emociones que son propias de cada género, se asocia frecuentemente a la expresividad emocional con la femineidad mientras que la construcción emocional en las masculinidades se aborda desde la represión impidiendo una experimentación emocional completa que permita desarrollar competencias como la identificación y regulación de emociones (Ramírez Rodríguez, 2013).



Otros estudios que analizan directamente a la inteligencia emocional desde las diferencias encontradas entre géneros abordan también a la socialización de los roles de género como causa primaria de las mismas (Fernández-Berrocal et al., 2001; Guastello & Guastello, 2003; Sánchez Núñez et al., 2008).

Acorde a lo anterior, varias investigaciones han descrito ya las diferencias en cuanto a la inteligencia emocional de hombres y mujeres, concluyendo generalmente en que las mujeres poseen más competencias de inteligencia emocional que los hombres (Joseph & Newman, 2010). Gartzia et al. (2012) señalan que el mayor nivel de inteligencia emocional encontrado en las mujeres no debe tomarse solo como una diferencia sexual, sino que éste respondería en parte a la identificación de ellas con rasgos de expresividad.

Se puede observar desde allí una primera relación en los resultados que arrojan tanto estudios de masculinidad y emociones como los de inteligencia emocional en cuanto a la brecha de género, misma que se magnifica cuando se analizan problemáticas asociadas desde ambas perspectivas. Por ejemplo, el estudio cognitivo da evidencia de la relación entre los comportamientos agresivos con variables asociadas a la baja inteligencia emocional (Garaigordobil & Peña-Sarrionandia, 2015), siendo así que factores como la violencia, o específicamente la violencia de género, pueden ser entendidos por la influencia de una baja inteligencia emocional (Essien & Iroegbu, 2018). Bowker (1998) en cambio describe la relación entre violencia, violencia de género y masculinidad hegemónica, debido a que como menciona Ramírez Rodríguez (2008) a través de esta se refuerzan las conductas violentas como normativa de su rol en la familia y en su entorno.

En cuanto a la salud mental, problemáticas como el aumento del estrés y ansiedad también se ven asociadas a la baja inteligencia emocional, al igual que la incapacidad de controlar la tristeza (Goleman, 2017), por tanto, se puede destacar a la inteligencia emocional como factor de riesgo para los trastornos depresivos (Batoool & Khalid, 2009) e

incidentalmente para el suicidio. De igual forma River & Flood (2021) demuestran como la masculinidad hegemónica, a partir de la represión de emociones no asociadas al género masculino desde la socialización temprana, incide en las víctimas de suicidio al impedir una correcta regulación emocional que les permita contener los sentimientos de angustia.

Sin embargo, de la información recabada existen pocas investigaciones que retomen específicamente a las dos categorías centrales planteadas en esta investigación. En este sentido Olvera Juanico & Ángeles Arteaga (2022) abordan la inteligencia emocional y las masculinidades en jóvenes universitarios desde un enfoque mixto integrativo, obteniendo hallazgos que cuantifican componentes específicos de la inteligencia emocional y su relación con los discursos de masculinidad hegemónica, dando como resultado que las ideas asociadas a roles masculinos rígidos y la represión emocional producto de estos, pueden influenciar principalmente en una baja capacidad de regulación y comprensión emocional en los hombres, y en el caso de los estudiantes de universidad los lleva a generar experiencias negativas en cuanto al abuso de sustancias, conflictos violentos y falta de relaciones de confianza con sus pares. En este sentido referente a la deficiente Inteligencia Emocional en estudiantes Extremera & Fernández-Berrocal (2004) la relacionan con un bajo nivel de bienestar y ajuste, surgimiento de conductas de riesgo personal, pocas relaciones sociales, así como una disminución del rendimiento académico.

En Ecuador, los estudios de masculinidades refieren a la necesidad de entablar diferencias en órdenes raciales, regionales, sexuales e incluso políticos para entender los distintos significados del ser hombre en este país, esto puesto que la idiosincrasia de una masculinidad hegemónica aborda predominantemente al hombre heterosexual, blanco/mestizo, serrano y de clase media (Andrade, 2001). Acorde a esto Guzmán Paredes (2016) menciona:

La construcción social discursiva que maneja el varón serrano en cuanto a su

masculinidad aún se centra en el marco de la heteronormatividad y está ampliamente signada por elementos de “lo masculino clásico” y por lo tanto muy ligada a la violencia de género. (p.320)

Por otro lado, si bien no existe un estudio en Ecuador que profundice la relación entre masculinidad y emociones, investigaciones sobre inteligencia emocional acorde a las categorías de Salovey & Mayer (2004) demuestran la existencia de una diferencia significativa en la categoría de Atención, donde se evidencia niveles más bajos en hombres en comparación a mujeres (Górriz et al., 2021). El mismo estudio destaca en sus resultados generales niveles inferiores en las tres dimensiones de inteligencia emocional para hombres frente a mujeres, advirtiendo a su vez la no relación significativa entre el grupo de edad y la inteligencia emocional.

Con base en toda la información revisada y contrastada en conjunto con la literatura previa, el objetivo de esta investigación será analizar como la distinción normativa de los comportamientos afectan al desarrollo de la inteligencia emocional en hombres y por tanto sus problemáticas asociadas. En otras palabras, se buscará responder ¿Cómo las normativas sociales, entendidas desde las masculinidades, influyen el desarrollo de las competencias de inteligencia emocional en hombres?

## **5. Metodología**

La investigación se realizó a través de un diseño no experimental con alcance descriptivo y la aplicación de una metodología mixta integrativa. La integración de las metodologías cuantitativas y cualitativas se efectuó por medio de la estrategia de complementación. “En la complementación el grado de integración metodológica es mínimo, y su legitimidad se soporta sobre la creencia de que cada orientación es capaz de revelar diferentes e interesantes zonas de la realidad social” (Bericat, 1998, p. 38).

El paradigma a través del cual se abordó la investigación fue la teoría crítica, que según Guba & Lincoln (2002) refiere desde la ontología a una “realidad moldeada por valores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género” (p.124), en donde el investigador y los investigados se influyen mutuamente por tanto sus hallazgos acorde a su epistemología están mediados por los valores de los involucrados en la investigación. La metodología acorde a la teoría crítica busca el diálogo entre el investigador y lo investigado a partir de una naturaleza dialéctica y transformadora (Guba & Lincoln, 2002).

En cuanto a los instrumentos, para medir la inteligencia emocional cuantitativamente se aplicó la *Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)* elaborada por Salovey et al. (1995) y adaptada al español por Fernandez-Berrocal et al. (2004). La escala consta de 24 factores en los cuales se ubican 3 dimensiones de inteligencia emocional definidas por sus autores como atención a los sentimientos, claridad emocional y reparación de las emociones. Las puntuaciones de la escala se clasifican en tres niveles acorde a sus baremos (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Baremos TMMS-24 Hombres*

<b>Atención</b>	
Debe mejorar su atención	0-21
Adecuada atención	22-32
Presta demasiada atención	33-40
<b>Claridad</b>	
Debe mejorar su comprensión	0-25
Adecuada comprensión	26-35
Excelente comprensión	36-40
<b>Reparación</b>	
Debe mejorar su regulación	0-23
Adecuada regulación	24-35
Excelente regulación	36-40

*Nota.* La tabla muestra las puntuaciones correspondientes a cada nivel de Inteligencia Emocional en sus componentes Atención, Claridad y Reparación.

La escala se aplicó a 86 hombres entre 18 y 25 años que se encontraban cursando alguna carrera universitaria en la ciudad de Quito. Posterior a la aplicación del TMMS-24, se realizó la recolección de información de carácter cualitativo referente al tema de masculinidades e ideas asociadas a la masculinidad hegemónica, para la cual se citó a siete participantes voluntarios, cuya puntuación se haya marcado como baja en al menos uno de los tres componentes evaluados: Atención, Claridad y Reparación, a un grupo focal referente al tema de masculinidad y emociones (Tabla 2). El grupo focal es una técnica descrita por Gordo López & Serrano Pascual (2008) como un proceso de recolección de información que busca generar correlatos entre los participantes por medio de su interacción pero que mantiene la dependencia hacia el moderador y los temas propuestos.

**Tabla 2**

*Edad y Carrera de los participantes del grupo focal*

<b>Participante</b>	<b>Edad</b>	<b>Carrera</b>
H1	23	Psicología
H2	25	Pedagogía
H3	21	Psicología
H4	24	Psicología
H5	21	Diseño Sonoro
H6	19	Ingeniería Civil
H7	23	Psicología
<b>Media</b>	22,29	

*Nota.* La tabla muestra las edades y carreras universitarias de cada participante del grupo focal, junto con la edad media del grupo.

La información referida a la vivencia emocional y masculinidades se analizó mediante la transcripción y posterior sistematización de lo discutido en el grupo focal. En el apartado ético, se realizaron consentimientos informados tanto al momento de la aplicación del TMMS-24 como al asistir al grupo focal, asegurando así que la participación fuese voluntaria. Al igual, se mantuvo la confidencialidad de la información y el anonimato de los participantes.

## **6. Preguntas clave**

- *Pregunta de inicio*

¿Cómo las normativas sociales, entendidas desde las masculinidades, influyen el desarrollo de las competencias de inteligencia emocional en hombres?

- *Preguntas interpretativas*

- ¿En qué componentes de Inteligencia Emocional se encuentra mayor deficiencia en los hombres?

- ¿Qué comportamiento y pensamientos normativos de masculinidad hegemónica se hallan presentes en los hombres?

- *Preguntas de cierre*

- ¿Cómo se relacionan las nociones de masculinidad hegemónica presentes en hombres con las puntuaciones en los componentes de Inteligencia Emocional?

## **7. Organización y procesamiento de la información**

### **7.1 Resultados cuantitativos**

Tras la aplicación del TMMS-24 se obtuvo un total de 86 respuestas válidas en la muestra correspondiente a la población de hombres jóvenes (18-25 años), estudiantes universitarios.

La escala, a través de sus baremos expuestos en Tabla 1, permitió determinar los niveles de Inteligencia Emocional en tres dimensiones: Atención, Claridad y Reparación.

En cuanto a la dimensión de Atención se hace referencia a la capacidad de los sujetos de brindarle importancia a sus emociones, al igual el valor que les otorgan a las mismas. Para esta dimensión, las puntuaciones referidas a los hombres requieren ser mayores a 21 para considerarse adecuadas. Sin embargo, a diferencia de las dimensiones de Claridad y Reparación, un puntaje elevado (mayor a 32) pasará a considerarse excesivo, denotando también la necesidad de mejorar la atención a las emociones. Como se observa en la Tabla 3, el puntaje promedio para la muestra en Atención fue de 24,51, mismo que se sitúa en un nivel adecuado acorde al baremo, pero con una desviación típica de 6,67 que ubica a la mayoría de la población entre un nivel bajo y adecuado. Respecto a las puntuaciones de la muestra evidenciadas en la Tabla 4, se obtuvo que el 51,2% debe mejorar su atención, siendo el 38,4% por un nivel bajo inadecuado y el 12,8% por un nivel excesivo; mientras que el restante 48,8% se mantiene en un nivel adecuado.

**Tabla 3**

*Media y Desviación estándar del total de respuestas en el TMMS-24*

	<b>Atención</b>	<b>Claridad</b>	<b>Reparación</b>
<b>Media</b>	24,51	23,48	24,41
<b>N. Respuestas</b>	86	86	86
<b>Desv. estándar</b>	6,68	7,25	7,29

*Nota.* La tabla muestra la puntuación promedio de cada uno de los componentes evaluados en el TMMS-24, junto con el número de respuestas registradas y su desviación estándar.

**Tabla 4**

*Estadística descriptiva del total de respuestas en el TMMS-24 para Atención*

<b>Atención</b>		
<b>Baremo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Debe mejorar su atención	33	38,4
Adecuada atención	42	48,8
Presta demasiada atención	11	12,8
<b>Total</b>	<b>86</b>	<b>100</b>

*Nota.* La tabla muestra la cantidad de respuestas ubicadas en cada nivel del baremo para el componente de Atención de acuerdo con el TMMS-24, en los 86 participantes que respondieron a la escala.

La dimensión Claridad refiere a la capacidad propia de cada individuo de reconocer sus emociones y estados de ánimo, así como su comprensión. Las puntuaciones para hombres se describen como adecuadas a partir de 26 y como excelentes desde 36, los puntajes inferiores denotan comprensión inadecuada. En cuanto a la muestra según se observa en la Tabla 5, se obtuvo que un 61,6 % mantiene un nivel bajo inadecuado, necesitando mejorar la comprensión de sus emociones, el 32,6% está en un rango adecuado y tan solo el 5,8% se encuentra en un nivel excelente. La media de la dimensión Claridad fue de 23,48, ubicándose en un nivel bajo, mientras que la desviación estándar de 7,25 describe el mayor porcentaje de la población se encuentra entre los parámetros bajo y adecuado.



**Tabla 5**

*Estadística descriptiva del total de respuestas en el TMMS-24 para Claridad*

---

<b>Claridad</b>		
<b>Baremo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Debe mejorar su comprensión	53	61,6
Adecuada comprensión	28	32,6
Excelente comprensión	5	5,8
<b>Total</b>	<b>86</b>	<b>100</b>

---

*Nota.* La tabla muestra la cantidad de respuestas ubicadas en cada nivel del baremo para el componente de Claridad de acuerdo con el TMMS-24, en los 86 participantes que respondieron a la escala.

La dimensión Reparación abarca las habilidades de los sujetos para regular sus emociones tanto positivas como negativas. Para hombres se considera una adecuada regulación emocional a partir de los 24 puntos, siendo excelente cuando sobrepasa o iguala los 36; puntuaciones inferiores o iguales a 23 se consideran inadecuadas. Respecto a la muestra cómo se puede ver en la Tabla 6, se obtuvo que el 47,7% se encuentra en un nivel bajo de Reparación, el 45,3% se mantiene en un nivel acorde, y apenas el 7% se puede considerar en un nivel excelente. El promedio de Reparación alcanzó un puntaje de 24,41 que lo ubica en el límite de un nivel adecuado, mientras que la desviación estándar es de 7,29, situando a la mayoría de la población entre niveles bajos y adecuados.

**Tabla 6**

*Estadística descriptiva del total de respuestas en el TMMS-24 para Reparación*

<b>Reparación</b>		
<b>Baremo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Debe mejorar su comprensión	41	47,7
Adecuada comprensión	39	45,3
Excelente comprensión	6	7
<b>Total</b>	<b>86</b>	<b>100</b>

*Nota.* La tabla muestra la cantidad de respuestas ubicadas en cada nivel del baremo para el componente de Reparación de acuerdo con el TMMS-24, en los 86 participantes que respondieron a la escala.

Los resultados demuestran que la dimensión con más puntajes ubicados en el rango de adecuados con relación al baremo en la muestra es la de Atención, aun cuando un poco más de la mitad de los participantes deben mejorar sus habilidades para atender a las emociones, siendo gran parte de ellos por falta de estas. La dimensión en la que se evidencia mayor diferencia entre niveles corresponde a Claridad, donde más de la mitad de la muestra se situó en un nivel bajo, dando a entender que una parte significativa de los participantes no es capaz de reconocer y comprender sus emociones, así como de expresarlas adecuadamente. En la dimensión de Reparación también se encontraron resultados no adecuados, pues el nivel con mayor cantidad de evaluados ubicados fue el de baja regulación. Aun así, un poco más de la mitad de la muestra se encontró entre un nivel adecuado y excelente. Se puede interpretar que

casi la mitad de los participantes no cuenta con las habilidades necesarias para regular sus estados emocionales.

Con relación a la integración de los métodos cuantitativos y cualitativos, para la formación del grupo focal se seleccionó a siete participantes cuyas puntuaciones se hayan marcado como bajas en al menos uno de los tres componentes de Inteligencia Emocional evaluados a través del TMMS-24. Las puntuaciones obtenidas por los participantes voluntarios del grupo focal se detallan en la Tabla 7.

**Tabla 7**

*Puntuaciones en el TMMS-24 de los participantes del grupo focal*

<b>Participante</b>	<b>P. Atención</b>	<b>P. Claridad</b>	<b>P. Reparación</b>
H1	23	19	24
H2	28	20	30
H3	20	22	27
H4	15	16	18
H5	20	14	15
H6	34	21	31
H7	27	22	32
<b>Media</b>	23,85	19,14	25,29

*Nota.* La tabla muestra las puntuaciones en los tres componentes del TMMS-24 de cada uno de los siete participantes del grupo focal. Se muestra también la media de puntuaciones del grupo.

## **7.2 Resultados cualitativos**

### **7.2.1 Masculinidad Hegemónica**

La masculinidad hegemónica hace referencia a las normas y expectativas de género expuestas por los participantes y que se muestran como impuestas socialmente en valoración de una forma de ser hombre por encima de otras.

#### **7.2.1.1 Ser hombre**

Se recogen nociones y características mencionadas por los participantes a través de las cuales aseguran poder identificarse como hombres. Dentro de estas concepciones se incluyen ideas relacionadas a roles de género, identidad, virilidad y hombría.

#### ***Ser hombre asociado a características biológicas***

Algunos participantes destacaron que la forma primaria de identificarse como hombres se encuentra en los caracteres biológicos que determinan el sexo al nacer.

“Lo que viene siendo ser hombre como tal cumple un rol biológico” (H2).

“Biológicamente sabemos somos hombres, por lo que tenemos, porque tenemos un aparato reproductor que es de hombre” (H7).

“Para mí ser un hombre primero está condicionado por las características biológicas” (H4).

#### ***Ser hombre como una imposición cultural y social***

Algunos de los participantes aseguraron que su idea sobre el ser hombre está mediada por una imposición y condicionamiento cultural y social.

“Si vemos también la imposición de la cultura en la que vivimos... literalmente creo que va definido desde nuestra familia y la sociedad en la que nos hemos criado y en la que estamos como tal, ¿no? Para ser, tal vez ser un hombre entre comillas o encajar en ese estereotipo de hombre” (H2).

“Pienso que es una cosa condicionada culturalmente, porque básicamente nos

condicionan para eso desde que somos pequeños” (H3).

“La necesidad de ser hombre nace en los grupos sociales en los que estamos, como tal se nace hombre, nosotros después damos con nuestro grupo, después de la familia viene el grupo a los 11 años que viene siendo el grupo social” (H2).

### ***El hombre tiene que ser fuerte, proveedor y protector***

Algunos participantes relacionaron el ser hombre con ser fuerte y su capacidad de proveer y mantener un hogar, así como de proteger y cuidar a su familia o a las mujeres en su contexto. Esto se asocia además con la idea de actividad y de trabajo remunerado, junto con la concepción de carga y responsabilidad que esto implica.

“Se tiene todavía la creencia de que el hombre... tiene que ser la cabeza de hogar, o que el hombre tiene que centrarse en proveer, o que el hombre... igual tiene que encargarse de las labores que requieran más el físico... También es algo impuesto el hecho de que un hombre tiene que ser protector o debe de proteger a los demás” (H4).

“Siempre tratamos de enmarcarnos a ser un protector y ser un proveedor para poder atraer al género distinto... Siempre vamos a estar con esa necesidad de querer ser hombre... tratando de ser el más fuerte, el que mantiene al hogar, todo porque de una u otra forma, nosotros tenemos que defender a un género que no está en el mismo rango de fuerza nomás diría yo, que viene siendo la mujer” (H2).

“Igual recae en la premisa de esto, la idea de que el hombre es más fuerte, de que el hombre tiene que ser más hombre ante la sociedad” (H7).

“Yo creo que ser hombre... implica bastante cosas y bastantes cargas para nosotros desde que ya nos nombran así... ciertas responsabilidades únicas de las que nosotros nos hacemos cargo” (H1).

### ***Reprimir emociones para ser hombre***

Algunos participantes destacaron que la represión de emociones resulta necesaria para

poder mostrarse como hombres en la sociedad, indicando que la sociedad en sí los obliga a cohibirse, o que los sistemas familiares pueden depender de su capacidad de evitar expresar lo que sienten

“Bueno, en este caso, auto definiéndonos como hombres tenemos que siempre reprimir cierto tipo de sentimientos y emociones para poder cumplir los estándares de la sociedad para caber en el cuadradito de que somos hombres” (H2).

“Nos cohiben de llorar o de expresarnos en ciertos momentos en donde realmente necesitamos” (H3).

“Entonces creo que... los hombres no lloran es una frase que fue creada con la intención de que a nosotros nos sintamos que tenemos que llorar a todo momento para poder ser inteligentes emocionalmente, y no, nosotros lloramos, pero lloramos en momentos específicos en los que vemos que nuestro alrededor no va a caer... yo puedo llorar, yo me doy el lujo de llorar porque mi papá o mi mamá está bien” (H1).

“No he sabido comunicar lo que me he guardado yo mismo porque en mi casa están igual en problemas o mis amigos también tienen sus problemas entonces como que no les quiero contar porque voy a sentir que les estoy añadiendo un peso” (H7).

### ***Ser hombre como rechazo a la homosexualidad***

En algunos participantes la concepción de lo que es ser hombre está asociada a la orientación sexual, destacando que entre las características impuestas a los hombres se puede manifestar el rechazo a la homosexualidad.

“El rechazo a las diferentes... la homosexualidad, vemos que todavía existe un gran rechazo a esta, porque la sociedad ecuatoriana es así como tal” (H2).

“Desde chiquito, yo ponte, soy hombre y voy a decir me gustan las mujeres o soy hombre y me gustan los hombres, o sea más o menos es uno, nace, me imagino con diferentes orientaciones y es lo que hay que respetar supongo” (H6).

“Por la orientación pienso que sería más que a uno le dicen o a uno le nace decir soy hombre” (H3).

### ***Ser hombre es una elección con consecuencias sociales.***

Algunos participantes aseguraron que el ser hombre es una elección, y que esta se verá seguida por consecuencias sociales de acuerdo con el tipo de hombre que se decida ser. También se asoció la elección de ser hombre en base a la noción de género.

“Tú eliges qué tipo de hombre eres y tienes que atenerte a las consecuencias del tipo de hombre que eres tanto buenas o malas, tiene que atenerte al rol que decides cumplir... se espera de ti cierta cosa al ser un hombre, entonces si no la cumples está bien... la sociedad no te va a reprimir, pero si te va a limitar... si te va a decir ya no puedes tener esta pareja sexual” (H1).

“Tal vez puede ser por el género. El género es lo que tú decides ser, el sexo es algo con lo que nacemos. El género básicamente es lo que vas a transmitir a la sociedad” (H3).

### ***Ser hombre no es igual a identificarse hombre***

Un participante remarcó la diferencia entre el ser hombre e identificarse como hombre.

“Puede ser que un hombre no se sienta hombre, se sienta mujer y los demás le van a decir, Ah, no, es que es gay, no, es que es homosexual; entonces puede sentirse hombre, pero no, no puede identificarse como hombre” (H7).

#### **7.2.1.2 Sexualidad masculina**

Se recogen criterios del grupo focal asociados al desarrollo de su sexualidad asociados a los preceptos impuestos desde la masculinidad hegemónica.

### ***Los instintos sexuales son innatos en los hombres***

Algunos participantes manifestaron que su identificación con ideas asociadas a la

masculinidad hegemónica se ve relacionada a las características de la sexualidad referentes al ser hombre

“Yo creo que ese pensamiento de que el hombre solo piensa en el sexo va un poco más por nuestra parte animal... en la raza de ser humano el macho siempre tiende a buscar con quien reproducirse para dejar descendencia. Entonces siempre está en busca de una hembra en la cual pueda dejar sus genes y pueda seguir con su linaje, con su ADN... nosotros como humanos, no las podemos reprimir, o sea las podemos controlar, podemos enfocarnos en otra cosa, así que obviamente, si tendemos a pensar más en eso, pero tú sabes que es algo que se puede controlar” (H5).

“Lo que se ha hecho en base a la cultura es eso, la represión de estos instintos o al menos controlarlos... son instintos que reitero no podemos simplemente decir no vamos a pensar, porque está en nosotros, está en nuestro ADN” (H2).

“Hablando científicamente... más que nada tenemos algo que se llama cerebro primitivo. Todos tenemos esto, entonces... esa misma reacción vamos a tener siempre” (H3).

### ***Hay que ser hombre para conseguir una mujer***

Algunos participantes destacaron que la consecución de una pareja sexual femenina depende de su capacidad de asumir el rol hegemónico de ser hombre, resaltando además que la mujer tiene mayor capacidad de elección que los hombres.

“Como en todo el reino animal, las hembras siempre tienen la oportunidad de tener mayor elección. En cambio, en los machos resulta un poco más de a lo que alcances” (H5).

“El hombre tiene que ser hombre para poder tener una mujer, mientras que la mujer tiene que esperar y escoger su mejor opción” (H2).



## **7.2.2 Emociones y Masculinidad**

Para el entendimiento de la relación entre masculinidad y emociones, se busca abordar las formas de expresión emocional de los hombres en distintos contextos sociales, al igual que el manejo de sus emociones.

### **7.2.2.1 Expresión emocional con el otro**

La expresión emocional con los otros refiere a las diferencias que se pueden encontrar en la forma en la que los hombres comparten y comunican sus sentimientos con otros hombres o con mujeres.

#### ***Falta de expresión emocional entre hombres***

Los participantes destacaron que no suelen expresar emociones directamente entre hombres porque no sienten confianza para hacerlo o que para hacerlo necesitan un proceso previo que les permita hablar de lo que sienten.

“Siento que si se nos dificulta hablar de emociones. Yo creo que solemos hacerlo enfocándonos en una actividad y dejándolo de secundario... siento que hay esa barrera de que tenemos que pasar por varias etapas para después ya si entre dientes hablarlo por decirlo” (H5).

“Bueno, la idea de confiar en alguien es muy reducida a veces en un hombre” (H7).

#### ***Expresión emocional solo con mujeres***

Algunos participantes refirieron a la expresión emocional en mujeres como un único medio de expresión. Un participante especificó que al encontrar pareja suele encontrar un único medio de desahogo emocional en ella.

“Por lo general le cuentas a una mujer lo que sientes” (H7).

“Cuando llegamos a tener una novia, con nuestra novia literalmente nos expresamos y somos esas personas emocionales... tiende a ser más con la que nos apegamos más” (H2).

### **7.2.2.2 Manejo de las emociones**

Los conceptos referentes al manejo de las emociones describen las formas en las que los hombres son capaces de autorregularse respecto a sus experiencias emocionales, incluyendo también el nivel de atención que le prestan a sus estados anímicos.

#### ***Expresión física de las emociones***

Algunos participantes manifestaron que los hombres tienden a expresar más las emociones de manera física y que esto se ve relacionado a la represión acumulativa de emociones.

“Nosotros tal vez tendemos a expresarlo de manera física y las mujeres, tal vez de pronto, tienen una tendencia a expresarlo de manera emocional” (H1).

“El hombre tiende a ser más agresivo, activo por este concepto de que el hombre no llora hace que el hombre reprima ciertos sentimientos y, al reprimir, consigues frustración, y al frustrarte generas ira y a la mínima que puedes por esa frustración que sientes, se explota” (H5).

“Porque cuando me sentía enojado, triste o frustrado iba a autolesionarme o a pegarme con cualquiera. Y no, no llegaba a algo, no se iba esa ira, esa frustración, en vez si no crecía o se hacía o se volvía miedo” (H7).

#### ***Distraerse para no sentir***

Algunos participantes estuvieron de acuerdo en que su forma de tratar con las emociones es buscar actividades que los distraigan de lo que están sintiendo.

“Detecto la emoción, sabes que estás triste y distraer tu mente, distraer tu mente con otra gente en cosas que te van a aumentar” (H3).

“Yo cuando estoy triste o me siento no muy bien anímicamente, yo trato de hacer otras actividades, por ejemplo, trato de despejarme leyendo o haciendo cosas de la U, o me pongo a jugar que bueno después termino enojado y se me va la tristeza” (H4).

“Me siento enojado, frustrado, triste y trato de buscar algo más que hacer para no enfocarme en ese sentimiento” (H5).

### **7.2.2.3 Relación entre pares**

La relación entre pares describe las relaciones de amistad y como se conciben las mismas en los hombres, y a su vez, como estas determinan su experiencia emocional.

#### ***Comprensión y apoyo entre hombres***

Un participante mencionó que el contexto de un hombre solo puede ser entendido por otros hombres, desde sus problemáticas y experiencias.

“Yo creo que solo un hombre te podría llegar a entender el problema que tú tienes de hombre... la mujer te va a entender hasta cierto punto como que de que quieres tratar, pero otro hombre si va a entender de verdad lo que está pasando, y parece que es una forma de decir que no, que las mujeres no nos entienden, pero un hombre tiene las mismas o experiencias similares” (H1).

“He sentido mucho apoyo por parte de otros hombres. También he conocido otros hombres que no han sido también buenas personas, otros que han sido espectaculares personas” (H4).

“No expreso mis emociones normalmente ni con quien tengo vínculos emocionales... y realmente me sorprende este avance que se está dando en el hecho de ver... que, si tienen ese apoyo, que, si tienen esas emociones, porque digo wow si hay apoyo” (H3).

### **7.2.3 Cuestionamientos a la masculinidad hegemónica**

Los cuestionamientos dirigidos hacia la idea hegemónica de la masculinidad manifiestan un primer indicio de reflexión hacia la construcción de nuevas masculinidades. Los participantes generaron diferentes reflexiones referentes a su masculinidad desde los esquemas impuestos al ser hombre hasta de su expresión emocional.

### **7.2.3.1 Cuestionamientos al ser hombre**

Los cuestionamientos a lo que se dicta hegemónicamente sobre lo que debe ser un hombre refieren a las dificultades de varios de hombres de identificarse y actuar de acuerdo con los estándares sociales establecidos sobre el ser hombre. Hace hincapié en la incapacidad de mostrarse siempre fuertes o como proveedores o protectores.

#### ***Choque con la idea hegemónica***

Algunos participantes manifestaron conflictos internos respecto a su capacidad de cumplir con los estándares establecidos por la masculinidad hegemónica.

“Es ahí la desventaja de que a veces no te puedes llegar a identificar con el concepto que tú entiendes como hombre, sin embargo, ese no es el concepto correcto con el que deberías identificarte, sino poder ampliarte un poco más” (H5).

“Cuando tú no haces ese tipo de cosas, que interiormente no resistes a ese tipo de capacidades que te hicieron ver que ser hombre es ser así, pues creo que... choca las ideas... Y si no somos eso ¿qué somos? ... si no somos fuertes, no somos valientes ¿qué somos? ¿Eso nos transforma en mujeres?” (H6).

### **7.2.3.2 Cuestionamientos emocionales**

En los cuestionamientos emocionales se abarca diferentes formas de expresión emocional no apegadas a los roles de género o a la represión de emociones propia de la masculinidad hegemónica.

#### ***No siempre se puede ser fuerte***

Un participante manifestó que la idea de mantenerse siempre fuerte puede decaer en la no expresión de emociones

“Entonces creo yo que sí, está bien que sean fuertes, pero no siempre vamos a ser fuertes, siempre va a haber un momento de declive, un momento en que ya no podemos más y, obviamente, muchos hombres por esto mismo ya no lo expresan, no

usan ayuda, no buscan un desahogo. Entonces ocurre en esos casos como la depresión o el suicidio, que es muy grave a la final” (H7)

### ***Atención a las emociones***

Algunos participantes manifestaron la necesidad de prestar atención a lo que se siente en lugar de distraerse de lo mismo.

“Cuando me siento mal intento averiguar por qué, qué es y qué tengo que cambiar para no volverme a sentir así en el futuro. Pero eso es difícil” (H5).

“Muchas veces necesitamos que nos escuchen y buscamos esa persona que nos escuche y creo que incluso sería lo más sano hacerlo como tal para no reprimir sentimientos” (H2).

### ***Búsqueda de apoyo psicológico***

Un participante destacó la necesidad de buscar ayuda psicológica.

“Hoy en día creo que por la psicología que ha avanzado, es que sabemos que ir al psicólogo está bien. Antes no se iba al psicólogo porque el que iba al psicólogo estaba loco” (H2).

## **8. Análisis de la información**

Al ser una investigación de tipo mixto, el análisis de la información se dividió en dos fases que corresponden a los apartados cuantitativos y cualitativos.

Para el apartado cuantitativo, tras la aplicación del TMMS-24 los datos obtenidos se agruparon mediante el programa SPSS, mediante el cual se estableció la categorización de las preguntas de la escala en los tres componentes de Inteligencia Emocional: Atención, Claridad, Reparación, para posteriormente obtener las puntuaciones medias, la desviación estándar y la estadística descriptiva de cada uno de ellos. El análisis de los datos obtenidos tras su procesamiento en SPSS se realizó a través de la comparación de las puntuaciones medias obtenidas con las puntuaciones referenciales para hombres en el baremo

correspondiente a cada componente del TMMS-24.

Para el apartado cualitativo, se realizó la transcripción de todo lo expuesto en el grupo focal. Posteriormente se procedió con el análisis cualitativo de contenido por categorías (Echeverría, 2005), mediante el cual se buscó reconocer los significados manifiestos y latentes referentes al ser hombre, la vivencia emocional y la relación entre pares. Las categorías descritas que responden al eje de sistematización fueron: Masculinidad hegemónica, Masculinidad y Emociones, y Cuestionamientos a la masculinidad hegemónica. Toda la información transcrita se subdividió en función de estas tres categorías y subcategorías emergentes que respondían a los discursos expresados por los participantes.

## SEGUNDA PARTE

### 9. Justificación

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2020) para el 2020, el suicidio es la tercera causa de muerte en personas de entre 20 y 30 años, volviendo a los jóvenes un grupo de atención prioritaria ante el riesgo de suicidio. Según declaraciones dadas por el ministro de salud, del total de suicidios registrados en 2020, alrededor del 80% fueron cometidos por hombres (EFE, 2021). En concordancia a lo anterior, Gerstner & Lara Lara (2019) destacan el incremento de los casos de suicidio en hombres de entre 20 y 24 años en Ecuador en un 57% entre 1990 y 2017. Estas cifras dan cuenta de una problemática clara que necesita ser analizada desde una perspectiva que aborde las diferencias de género. En cuanto al diagnóstico de depresión, entendiéndose como un factor de riesgo para el suicidio, existen más casos registrados de mujeres que hombres (INEC, 2017), sin embargo, esto puede deberse en gran medida a que los hombres acuden menos a buscar apoyo psicológico y por tanto no se da un diagnóstico oportuno.

De acuerdo con Rodríguez (2016) alrededor del mundo entre el 90 y el 95% de los actos violentos son cometidos por hombres, mientras que alrededor del 80% de las víctimas de estos actos también son hombres. Según las estadísticas también alrededor de 77 de cada 100 mujeres en el Ecuador han sufrido violencia de género perpetrada por hombres, sea ésta de índole físico, sexual o psicológico (INEC, 2019). Las cifras permiten evidenciar una clara asociación de la violencia con el género masculino, lo que a su vez da razón de su relación con la construcción de las masculinidades (Bowker, 1998; Ramírez Rodríguez, 2008).

A raíz de la pandemia por Covid-19, la prevalencia de trastornos mentales en jóvenes se ha visto en aumento, como lo evidencia Pinchao (2022), quien destaca el incremento de casos de depresión, ansiedad, estrés postraumático, trastornos de alimentación, de sueño y de consumo de sustancias en estudiantes universitarios. Esta información va acorde al informe

de UNICEF (2021) donde se indica que uno de cada cinco jóvenes de entre 15 y 24 años se siente deprimido y sin interés en realizar sus actividades. Gerstner & Lara Lara (2019) también señalan la importancia de implementar programas de salud mental para prevenir y mitigar los intentos de suicidio, principalmente en hombres adultos menores de 25 años al ser el grupo etario con mayor incidencia en estos casos, al tomar en cuenta a los trastornos mentales como un factor de riesgo prevalente.

Las cifras y estadísticas mostradas dan cuenta de problemas relacionados con la baja inteligencia emocional, cuya prevalencia es mayor en hombres que en mujeres. Si bien existen ya estudios sobre masculinidades en Ecuador, hay poca información situada que haga un análisis de cómo las características que otorgan las normativas sociales del género masculino les impiden desarrollar niveles altos o moderados de inteligencia emocional. La relevancia entonces de esta investigación se encuentra en dar un primer análisis sobre lo mencionado anteriormente, que permita a futuro generar nuevas investigaciones y estrategias de prevención para disminuir los índices y las diferencias de género en dichas problemáticas.

## **10. Caracterización de los beneficiarios**

La presente investigación se centró en hombres de entre 18 y 25 años que sean estudiantes universitarios durante el periodo 2022/2023 y que habiten en la ciudad de Quito. La muestra se escogió por conveniencia y en la primera etapa correspondiente al apartado cuantitativo mediante la aplicación del TMMS-24, se obtuvo 86 respuestas válidas de hombres acordes a las características mencionadas. En el apartado cualitativo se escogió a siete hombres participantes cuyas puntuaciones hayan sido bajas de acuerdo con los baremos de la escala en al menos uno de los tres componentes a evaluar, para la formación de un grupo focal referente al tema de masculinidades.

Debido a las limitaciones de la investigación, para la muestra, las características de la población elegida no se basarán en condiciones socio económicas específicas, aun cuando se



entiende que el análisis de estas categorías permitiría obtener una visión más amplia del tema. En cuanto a la edad, como se dijo anteriormente el suicidio es la tercera causa de muerte en jóvenes adultos en Ecuador, con un importante incremento de casos en los últimos años para hombres en este grupo etario. Por tanto, resulta fundamental que se aborde en ellos los posibles problemas asociados a la inteligencia emocional, entendida también como un factor de riesgo para el suicidio, dado que pueden ser una población vulnerable; y a su vez que, por cuestiones metodológicas, es una población donde el tema de masculinidades y emociones es de más fácil acceso a través de su discurso y narrativa.

## **11. Interpretación**

La interpretación de los resultados se basó en los ejes de sistematización y dimensiones propuestas, a través de las cuáles se realizó la categorización en el apartado cualitativo de la investigación, y que abarcan los componentes evaluados por la escala TMMS-24.

### **11.1 Masculinidad Hegemónica**

En el análisis de datos a partir de las nociones relacionadas a la masculinidad hegemónica, se busca abordar las normativas sociales a través de las cuales los sujetos determinan las características que deben poseer para poder identificarse como hombres. Por medio de los datos obtenidos se pudo reconocer las ideas que comparten los sujetos sobre el significado de ser hombre y su masculinidad. Según Andrade (2001), los conceptos de masculinidad se pueden comprender desde cuatro nociones superpuestas: identidad, hombría, virilidad y roles, mientras que Bonino (2002) describe cuatro creencias matrices que configuran y perpetúan a la masculinidad hegemónica: la autosuficiencia prestigiosa, la heroicidad belicosa, el respeto a la jerarquía y la superioridad sobre las mujeres y la oposición a ellas. Estas nociones articularán el análisis para la comprensión de varias de las diferentes perspectivas que se expusieron en el grupo focal.

Los roles de género como noción conceptualizadora de la masculinidad y por tanto del ser hombre, se describen como construcciones sociales en oposición a lo femenino según Andrade (2001). En el grupo focal se destacaron ideas relativas a varios roles masculinos, por ejemplo, al mencionar:

Se tiene todavía la creencia de que el hombre... tiene que ser la cabeza de hogar, o que el hombre tiene que centrarse en proveer, o que el hombre... igual tiene que encargarse de las labores que requieran más el físico... También es algo impuesto el hecho de que un hombre tiene que ser protector o debe de proteger a los demás. (H4)

Al describir roles asociados al proveer y proteger como propios de lo masculino se retoma lo expuesto por Bonino (2002), quien destaca a la autosuficiencia prestigiosa como una creencia matriz que desde un ámbito social busca demostrar el poder y dominio del hombre a través del control de los otros en sus sistemas familiares o relacionales, enmarcándolo en el rol de proveedor y protector, así como en la responsabilidad de dominar las circunstancias. A partir de esta noción los participantes explicaron como el ser hombre puede ser considerado como una carga: “Yo creo que ser hombre... implica bastantes cosas y bastantes cargas para nosotros desde que ya nos nombran así... ciertas responsabilidades únicas de las que nosotros nos hacemos cargo” (H1). Si bien esta creencia determina a los hombres como independientes, otorgándoles poder de dominio sobre su entorno y sobre sí mismos, también determina la necesidad de siempre mostrarse activos y eficaces sin la posibilidad de buscar apoyo para cubrir las responsabilidades que asumen como propias (Bonino, 2002), lo que en palabras de los participantes resulta ser una carga única y no compartida.

También se mencionaron en varias ocasiones ideas relativas a la fortaleza como aspecto esencial de lo que significa ser hombre. En algunas de estas ocasiones se la describió como parte de los roles de género expuestos al mostrarla como oposición a lo femenino, que

a su vez fue asumido como debilidad.

Siempre vamos a estar con esa necesidad de querer ser hombre... tratando de ser el más fuerte, el que mantiene al hogar, todo porque de una u otra forma, nosotros tenemos que defender a un género que no está en el mismo rango de fuerza nomás diría yo, que viene siendo la mujer. (H2)

La fortaleza además se puede comprender como un aspecto asociado a la virilidad, noción descrita por Andrade (2001) como una diferenciación entre niveles de masculinidad o lo que se considera “más hombre” en el contexto social: “Igual recae en la premisa de esto, la idea de que el hombre es más fuerte, de que el hombre tiene que ser más hombre ante la sociedad” (H7). Aquí se apunta a la segunda creencia matriz expuesta por Bonino (2002) como heroicidad belicosa que promueve los imaginarios masculinos sobre el ser fuerte y valiente relacionado a la represión emocional. En este sentido Kimmel (1997) añade que toda muestra de debilidad en los hombres es rechazada al no considerarse como propia de lo masculino, en tanto la masculinidad hegemónica se configura como huida a lo femenino.

En relación con lo mencionado por ambos autores, los participantes identificaron ideas asociadas a la represión de emociones como descriptivas de lo que es ser hombre, enfatizando a la idea de que siempre deben mantenerse fuertes por normativa social de lo que se considera más masculino: “Nos cohíben de llorar o de expresarnos en ciertos momentos en donde realmente necesitamos” (H3). Pero también expresaron, como ya se mencionó, la necesidad de mostrar fortaleza emocional como un rol de género referente a mantener estable el sistema familiar: “Nosotros lloramos, pero lloramos en momentos específicos en los que vemos que nuestro alrededor no va a caer... yo puedo llorar, yo me doy el lujo de llorar porque mi papá o mi mamá está bien” (H1), lo que retoma nuevamente la concepción social de autosuficiencia de Bonino (2002).

En este sentido, la mayoría de los sujetos en el grupo focal remarcaron la necesidad de

cumplir con estos preceptos sociales, presentando justificaciones derivadas de sus causas o consecuencias. En primera instancia, algunos participantes indicaron a las características biológicas como generadoras del rol que se debe asumir al ser hombre: “Para mí ser un hombre primero está condicionado por las características biológicas” (H4). Connell (2015) en consecuencia a esta premisas, sintetiza que la masculinidad desde sus roles y características distintivas trata de justificarse a partir de la biología, buscando una explicación desde la genética del hombre, sin embargo, dichas justificaciones responden a un carácter histórico pues anteriormente fue la religión la encargada de dar dicha justificación.

También se indicó a la imposición cultural como factor causal y perpetuador de lo que es ser hombre: “Pienso que es una cosa condicionada culturalmente, porque básicamente nos condicionan para eso desde que somos pequeños” (H3), al igual que la socialización: “La necesidad de ser hombre nace en los grupos sociales en los que estamos” (H2). Tanto la socialización como la imposición cultural se entienden como medios a través de los cuales se sigue ejerciendo y manteniendo las normativas referentes a las relaciones de género que perduran el dominio masculino frente a la mujer (Connell,2015) y de una forma de ser hombre frente a otras (Bonino, 2002), en rechazo a la homosexualidad o a las minorías sexuales (Kimmel, 1997).

Posteriormente en instancias más específicas varios de los participantes estuvieron de acuerdo en que la atracción sexual y la consecución de una pareja femenina resultan factores consecuenciales para aceptar asumir nociones hegemónicas del ser hombre: “El hombre tiene que ser hombre para poder tener una mujer, mientras que la mujer tiene que esperar y escoger su mejor opción” (H2). En cuanto a lo mencionado y acorde con Bonino (2002), desde la creencia de superioridad frente a las mujeres se entabla un papel de dominio que se expresa al otorgarle a la mujer el rol de objeto de deseo y conquista, sin tener un posicionamiento activo en cualquier relación entre géneros. Varios participantes compartieron la idea de que la

necesidad de atracción de dicha atracción sexual al género opuesto responde a instintos sexuales propios de los hombres, mismos que se justificaron como características biológicas innatas:

Yo creo que ese pensamiento de que el hombre solo piensa en el sexo va un poco más por nuestra parte animal... en la raza de ser humano el macho siempre tiende a buscar con quien reproducirse para dejar descendencia. Entonces siempre está en busca de una hembra en la cual pueda dejar sus genes y pueda seguir con su linaje, con su ADN... nosotros como humanos, no las podemos reprimir. (H5)

Al considerar los instintos sexuales como algo propio o innato a los hombres, se los comprende en la noción de identidad, que engloba todo aquello que se considera propio de los hombres (Andrade, 2001). Bonino (2002) advierte que la necesidad de descendencia expuesta como justificación también responde a la jerarquización que determina a la mujer como sujeto pasivo subordinada a las necesidades o deseos del hombre.

Otra de las concepciones a través de las cuales se catalogó lo que podría significar ser hombre viene del rechazo a la homosexualidad. En una primera instancia los participantes no se mostraron de acuerdo con este rechazo aun cuando lo describieron como algo propio de la sociedad y de los significados que otorga la misma al ser hombre: “El rechazo a las diferentes... la homosexualidad, vemos que todavía existe un gran rechazo a esta, porque la sociedad ecuatoriana es así” (H2). Sin embargo, posteriormente varios participantes asumieron la idea de que el ser hombre responde a la orientación sexual: “Por la orientación pienso que sería más que a uno le dicen o a uno le nace decir soy hombre” (H3). Lo contemplado va en relación directa a lo propuesto por Kimmel (1997) y Badinter (1993), quienes define a la masculinidad hegemónica como rechazo a la homosexualidad, y por tanto como homofobia expresada en el miedo de los hombres a mostrarse “afeminados” y perder el estándar de lo que debiese ser un verdadero hombre, es decir ser hombre se transforma en no

ser homosexual. En este sentido, tanto Kimmel (1997) como Bonino (2002) destacan a la heteronormatividad como producto de la masculinidad hegemónica.

En relación con la noción de hombría, descrita por Andrade (2001) como una visión de la masculinidad y el ser hombre como meta social, algunos participantes del grupo manifestaron que el ser hombre puede ser una elección. En un primer sentido se ofreció una percepción sobre las consecuencias vinculadas a las limitaciones sociales que genera el no asumir las características de la masculinidad hegemónica, volviendo a dicha masculinidad dominante como un objetivo a alcanzar para lograr y mantener ciertos beneficios sociales:

Tú eliges qué tipo de hombre eres y tienes que atenerte a las consecuencias del tipo de hombre que eres tanto buenas o malas, tiene que atenerte al rol que decides cumplir... se espera de ti cierta cosa al ser un hombre, entonces si no la cumples está bien... la sociedad no te va a reprimir, pero si te va a limitar. (H1)

También se dio una visión de meta social asociada al género, al entender que los sujetos pueden buscar ser hombres por libre elección: “Tal vez puede ser por el género. El género es lo que tú decides ser, el sexo es algo con lo que nacemos” (H3).

Finalmente, uno de los participantes destacó la diferencia entre el identificarse como hombre y sentirse hombre, donde a su vez remarcó nuevamente la idea de la oposición a la homosexualidad como referente a lo que es ser hombre (Badinter, 1993; Kimmel, 1997):

Puede ser que un hombre no se sienta hombre, se sienta mujer y los demás le van a decir, ah no, es que es gay, no, es que es homosexual; entonces puede sentirse hombre, pero no, no puede identificarse como hombre. (H7)

Se comprende a partir de aquí que el identificarse como hombre va apegado al asumir las normativas y expectativas propuestas desde la masculinidad hegemónica (Connell, 2015), mientras que el sentirse hombre refiere a la negociación que puede producirse respecto a los roles hegemónicos y su deconstrucción.

## 11.2 Masculinidad y Emociones

A través del análisis de Masculinidad y Emociones se pretende examinar las formas en las que los sujetos manifiestan o expresan sus emociones, así como su diferenciación en el cómo se desarrolla su comunicación entre géneros o en el mismo género. También se aborda la relación entre pares como eje de socialización de la masculinidad, siendo que el mismo puede permitir o reprobar la expresión emocional.

Ramírez Rodríguez (2013) detalla que la relación entre masculinidad y emociones se aborda desde la represión emocional, señalando que esto puede generar un incorrecto desarrollo de las competencias emocionales. La represión de emociones se destacó en varias ocasiones durante el grupo focal, siendo ya examinada a través del análisis de masculinidad hegemónica cuando es entendida como una significación del ser hombre. Sin embargo, se destaca ahora las consecuencias directas de la represión y como esta representa el manejo de emociones en los participantes:

El hombre tiende a ser más agresivo, activo por este concepto de que el hombre no llora, hace que el hombre reprima ciertos sentimientos y, al reprimir, consigues frustración, y al frustrarte generas ira y a la mínima que puedes por esa frustración que sientes, se explota. (H5)

Se destaca allí como la represión asociada a los preceptos de fortaleza y valentía que se enmarcan en lo conceptualizado por Bonino (2002) como belicosidad heroica, es descrita por algunos participantes como causa de la expresión física de las emociones como la tristeza o el enojo. “Cuando me sentía enojado, triste o frustrado iba a autolesionarme o a pegarme con cualquiera” (H7). Además, la incapacidad de manejar estas emociones y llevarlas a su manifestación física puede derivar en actos de violencia, siendo esto explicado como producto de la internalización de los preceptos de masculinidad hegemónica de acuerdo con Ramírez Rodríguez (2008), pero que también ve su relación con la baja inteligencia

emocional (Essien & Iroegbu, 2018), y específicamente de sus componentes de autorregulación acorde con Goleman (2017), o reparación según Salovey & Mayer (2004); ambos definiéndose como la capacidad de los sujetos de controlar sus emociones.

Otro de los componentes expuestos por Salovey & Mayer (2004) es la Atención, misma que describe la importancia y valoración que le dan los individuos a sus estados emocionales. En el grupo focal se destacó la idea de la distracción como principal acción de la mayoría de los participantes en el manejo de sus emociones: “Me siento enojado, frustrado, triste y trato de buscar algo más que hacer para no enfocarme en ese sentimiento” (H5). Si bien de acuerdo con Salovey & Mayer (2004) una exagerada atención a las emociones tampoco es adecuada, en una inteligencia emocional acorde se trata de buscar el equilibrio y brindarles el espacio necesario a los estados emocionales para no evitar sentirlos. Relacionado a esto, el no tomar en cuenta al estado de ánimo puede ser señalado también como parte de la represión emocional.

En cuanto a la expresión emocional, en el grupo se señaló la idea de que suele existir más confianza para la comunicación de emociones cuando esta se da con mujeres: “Bueno, la idea de confiar en alguien es muy reducida a veces en un hombre, por lo general le cuentas a una mujer lo que sientes” (H7). Apegado a lo anterior uno de los participantes remarcó que ante la represión emocional que se ejerce por socialización entre hombres, la pareja femenina se transforma en un único espacio de expresión emocional: “Cuando llegamos a tener una novia, con nuestra novia literalmente nos expresamos y somos esas personas emocionales... tiende a ser más con la que nos apegamos más” (H2). Siguiendo a los conceptos de Goleman (2017), lo mencionado puede ser considerado como un detonante de la incapacidad de gestionar correctamente las emociones en las relaciones sociales, puesto que puede ser muestra de indicios de dependencia emocional hacia la pareja sentimental.

Una explicación a esta diferenciación expuesta en la expresión emocional de hombres



hacia mujeres se halla en Kimmel (1997), quien destaca que las relaciones homosociales se entablan desde la necesidad de aprobación masculina, siendo que los hombres pretenden mostrarse más hombres ante otros hombres pues ven en ellos una posición jerárquica de mayor validez. Es así como la huida de lo femenino y la homofobia, como configuración de la masculinidad, son expresiones casi exclusivamente encaminadas a la obtención de un criterio aprobativo por parte de otros hombres, por lo que no es extraño encontrar hombres que puedan mostrarse comprensivos y expresivos cuando se encuentran solos con una mujer y que, sin embargo, mantienen una posición apegada a las nociones hegemónicas frente a otros hombres (Kimmel, 1997).

En relación con lo anterior, se puede comprender la contradicción suscitada entre los criterios expuestos en los participantes del grupo focal sobre la expresión emocional entre hombres y su relación entre pares. En un primer acercamiento, como también ya se mencionó anteriormente, los participantes aseguraron que existe poca comunicación referente a los estados emocionales entre varones: “Siento que si se nos dificulta hablar de emociones... Siento que hay esa barrera de que tenemos que pasar por varias etapas para después ya si entre dientes hablarlo por decirlo” (H5). Sin embargo, posteriormente se presentaron ideas que enfatizaban que la comprensión de las experiencias es más profunda entre hombres. Esto se encuentra acorde a lo ya explicado a través de Kimmel (1997), pero además se puede comprender por medio de lo desarrollado por Gutmann (1998) quien en su análisis antropológico explica que las relaciones de amistad entre hombres se forman en exclusión hacia las mujeres:

Yo creo que solo un hombre te podría llegar a entender el problema que tú tienes de hombre... la mujer te va a entender hasta cierto punto como que de que quieres tratar, pero otro hombre si va a entender de verdad lo que está pasando, y parece que es una forma de decir que no, que las mujeres no nos entienden, pero un hombre tiene las

mismas o experiencias similares” (H1).

Finalmente, varios de los participantes estuvieron de acuerdo en que si se sienten apoyados por otros hombres en sus relaciones de amistad. A manera de conclusión del grupo focal también aceptaron la necesidad de mostrarse más abiertos a buscar ayuda en otros hombres: “Realmente me sorprende este avance que se está dando en el hecho de ver que si tienen ese apoyo... porque digo wow si hay apoyo” (H3).

### **11.3 Cuestionamientos a la masculinidad hegemónica**

En los cuestionamientos a la masculinidad hegemónica se destacan las ideas presentadas por los participantes que contrastan las normativas impuestas desde la masculinidad hegemónica, o plantean dudas respecto a los diferentes significados que se otorgaron al ser hombre desde las nociones de masculinidad (Andrade, 2001). En este sentido, varios de los participantes del grupo focal destacaron reflexiones referentes a la incapacidad de cumplir ciertos preceptos impuestos desde la incertidumbre que genera el no poder ser un hombre según los criterios hegemónicos, siendo que esta incertidumbre también puede ser comprendida como temor a perder la aprobación de los hombres que poseen la posición de dominio (Kimmel, 1997):

“Cuando tú no haces ese tipo de cosas, que interiormente no resistes a ese tipo de capacidades que te hicieron ver que ser hombre es ser así, pues creo que... choca las ideas... Y si no somos eso ¿qué somos? ... si no somos fuertes, no somos valientes ¿qué somos? ¿Eso nos transforma en mujeres? (H6)

En lo mencionado también se aborda la idea de choque, lo que puede presentar un cuestionamiento que termina abarcando a las cuatro nociones de masculinidad (Andrade, 2001). La identidad se discute al mostrar la incapacidad de identificarse con aquello que se considera propio de los hombres. La hombría cuando se considera que existen cuestiones hegemónicas que no son alcanzables. La virilidad al relacionarla con la fortaleza o

capacidades no internalizadas por los sujetos que se adhieren al concepto de lo que se puede considerar “más hombre”. Y por último los roles, al cuestionar si el incumplimiento de estos es necesariamente relacionado a la feminidad.

También se recalcaron concepciones que abordan nuevas formas de manejar las emociones difiriendo de la represión emocional expuesta desde lo hegemónico. En cuanto a la fortaleza emocional se destacó la incapacidad de siempre mostrarse fuertes, y como el hacerlo puede recaer en casos de depresión o inclusive suicidio:

Entonces creo yo que sí, está bien que sean fuertes, pero no siempre vamos a ser fuertes, siempre va a haber un momento de declive, un momento en que ya no podemos más y, obviamente, muchos hombres por esto mismo ya no lo expresan, no usan ayuda, no buscan un desahogo. Entonces ocurre en esos casos como la depresión o el suicidio, que es muy grave a la final. (H7)

Aquello se muestra acorde a lo presentado por Batool & Khalid (2009), que destacan a la inteligencia emocional como factor de riesgo de la depresión y consecuentemente del suicidio, en tanto se entiende a la represión como factor asociado a una baja inteligencia emocional.

La necesidad de atención a las emociones: “Cuando me siento mal intento averiguar por qué, qué es y qué tengo que cambiar para no volverme a sentir así en el futuro” (H5), así como la de expresión: “Muchas veces necesitamos que nos escuchen y buscamos esa persona que nos escuche y creo que incluso sería lo más sano hacerlo como tal para no reprimir sentimientos” (H2), se presentan concordantes a los conceptos de Salovey & Mayer (2004) sobre una inteligencia emocional adecuada, referidos a las categorías de Atención y Claridad, esta última abarcando tanto la expresión como la comprensión emocional.

Por último, cabe destacar que uno de los participantes en el grupo destacó la apertura que puede tener a buscar apoyo psicológico, enfatizando que existen señalamientos sociales

que pudiesen evitar que alguien lo hiciese: “Hoy en día creo que por la psicología que ha avanzado, es que sabemos que ir al psicólogo está bien. Antes no se iba al psicólogo porque el que iba al psicólogo estaba loco” (H2).

#### **11.4 Inteligencia emocional**

El eje de inteligencia emocional abarcó el apartado cuantitativo de la investigación. A través del TMMS-24 se midió los componentes de Inteligencia Emocional descritos por Salovey & Mayer (2004): Atención, Claridad y Reparación, mismos que fueron ya expuestos anteriormente también con relación al discurso de los participantes en el grupo focal.

Los datos obtenidos manifiestan que por lo menos dos terceras partes del total de los ochenta y seis participantes obtienen una puntuación no adecuada en alguno de los componentes de Inteligencia emocional. Si bien el alcance de la muestra no puede considerarse cómo significativo, resulta destacable la presencia de bajos niveles de inteligencia emocional desde sus distintas dimensiones en la mayoría de los participantes que respondieron la escala. Acorde con Górriz et al. (2021) no existen diferencias significativas entre los grupos de edad en cuanto a los valores de Inteligencia emocional, por lo que estos resultados en la muestra no encontrarían correlación con la edad de los participantes.

Respecto a la influencia del sexo, a nivel de Ecuador se presentan puntuaciones inferiores en hombres en la categoría de Atención, mientras que, a nivel general, el estudio muestra diferencias significativas en los tres componentes de inteligencia emocional. Bajo esta premisa, los resultados obtenidos se enmarcan como esperados en cuanto a las puntuaciones medias obtenidas para las tres dimensiones, sin embargo, a diferencia de lo mencionado por Górriz et al. (2021) para Ecuador, la dimensión de Atención fue la que menos puntuaciones inferiores inadecuadas refirió. Contrario a esto, en la dimensión de Claridad que refiere a la capacidad de comprender las emociones, se situaron más de la mitad de los participantes con puntuaciones bajas inadecuadas, siendo de las tres dimensiones, la

que se presenta como más significativa en cuanto a una baja inteligencia emocional en los hombres de la muestra. Por último, cerca de la mitad de los participantes presentan una baja capacidad de regulación emocional referente a la dimensión de Reparación.

Los resultados referentes a las bajas puntuaciones medias en Reparación y Claridad parecen ir acorde a lo encontrado por Olvera Juanico & Ángeles Arteaga (2022) en cuyo estudio ambas categorías encontraron niveles similares a los de esta investigación, correlacionando además dichos hallazgos con los preceptos de masculinidad hegemónica en sus participantes indicando que los discursos asociadas a roles masculinos rígidos pueden influenciar la baja capacidad de regulación y comprensión emocional. Conectando esto a su vez con lo ya propuesto por Ramírez Rodríguez (2013) quien detalla que dichos aspectos relacionados a la masculinidad hegemónica impiden el desarrollo acorde de competencias como la identificación y regulación emocional.

Las puntuaciones bajas de Claridad y Reparación parecen ir en relación con los discursos expuestos en el grupo focal. La represión emocional fue un eje central en el entendimiento de lo que es ser hombre para los participantes. Esta represión, que es claramente opuesta a las características de una inteligencia emocional acorde, se representa en un aspecto esencial: los hombres no expresan sus emociones, algo también relacionado al componente de Claridad.

De acuerdo con lo encontrado, la falta de expresión emocional presenta una fuerte relación con el posicionamiento de una identidad masculina que busca fuertemente diferenciarse de lo femenino (Badinter, 1993; Bonino, 2002; Connell, 2015; Kimmel, 1997). Para el grupo el expresar emociones se describe como algo “no de hombres”, las consecuencias de dicha represión se manifiesta la incapacidad de regulación emocional que también se pudo evidenciar en algunos de los participantes, encontrando relación con las puntuaciones en el componente de Reparación. Además, las creencias matrices (Bonino,

2002) presentes en los participantes articulan su necesidad de mostrarse independientes y no buscar ayuda aun cuando asumen la responsabilidad de mantener en orden su sistema social. Como se mencionó el componente Claridad engloba a la expresión emocional, y siendo el área más afectada tanto en el análisis cualitativo como cuantitativos, se destaca entonces como el apartado con mayor necesidad de atención en los hombres participantes de esta investigación.

## **12. Principales logros del aprendizaje**

Por medio de la presente investigación pude ahondar más en el tema de masculinidades. Descubrí conceptos que ampliaron mi noción como hombre de las prácticas sociales en las que estamos enmarcados. El poder asociar todos los mandatos en los que nos vemos envueltos como hombres con la inteligencia emocional me permitió obtener una visión general de cómo se aborda la represión de emociones desde las masculinidades. Así también considero pude obtener medios que permitan un análisis más profundo de los componentes de inteligencia emocional en hombres.

En cuanto al apartado práctico metodológico, la experiencia de llevar un grupo focal fue muy gratificante. Desde la organización hasta el poder dirigir una conversación que entable experiencias en común sobre la vivencia emocional me permitieron obtener nuevos recursos sobre la ejecución de este para nuevos proyectos. La recolección de datos cuantitativos también fue un proceso de aprendizaje en tanto que me permitió volver a reconectar con las herramientas para el análisis estadístico. En general todo el proceso de la investigación se sintió como un paso a paso, en el que cada uno me permitía alcanzar nuevos aprendizajes y a su vez daba forma a la investigación hacia los objetivos planteados.

En función a esto todos los objetivos planteados se lograron a cabalidad. Se pudo medir la inteligencia emocional en una cantidad superior a la estimada de participantes. Posteriormente se pudo entablar el grupo focal con participantes que respondían a las

necesidades de investigación y en un número acorde a lo planificado. En lo discursivo se pudo identificar las prácticas asociadas a la masculinidad hegemónica y su relación con los aspectos teóricos previamente planteados. Finalmente se pudo encontrar una relación muy notoria entre la inteligencia emocional medida y los preceptos hegemónicos de masculinidad que se evidenciaron en los participantes.

En relación con mi formación psicológica, la investigación sin duda me permite encontrar nuevas formas de abordaje terapéutico en hombres, principalmente en torno a su inteligencia emocional. Sin duda la investigación permite evidenciar la necesidad de que la práctica psicológica se inmiscuya en los procesos sociales y culturales pues estos pueden influenciar fuertemente en las conductas o estados emocionales del sujeto, desde sus representaciones o esquemas mentales. La salud mental en tanto no solo puede ser vista como una concepción individual, cuando las circunstancias sociales tienen una fuerte repercusión en la percepción de bienestar de los sujetos.

Por último, la lección que considero más importante refiere al cómo se puede generar un cambio social al unir dos conceptos que en principio se muestran como áreas alejadas entre sí, pero que en la realidad se ven fuertemente conectadas. Si buscamos solucionar las problemáticas sociales es importante analizar varias de las vertientes que las alimentan en lugar de centrarnos en una sola, pues todas pueden conllevar hacia ese mismo camino.

### **13. Conclusiones y recomendaciones**

Los estudios sobre Inteligencia Emocional mostraban diferencias en cuanto a que componentes podían mostrarse inferiores más comúnmente en hombres según el contexto de cada investigación, tanto acorde a los baremos de cada instrumento de medición como en la diferenciación sexual frente a las puntuaciones de mujeres. La presente investigación pudo constatar que las puntuaciones medias en relación con su desviación estándar se hallan entre niveles acordes y bajos, y por lo menos dos terceras partes de los hombres participantes en el

estudio obtienen una puntuación inferior no acorde en alguno de los tres componentes evaluados. Es así como, en cumplimiento del primer objetivo de la investigación, se pudo determinar que el componente de Inteligencia Emocional con mayor deficiencia en hombres universitarios fue el de Claridad, lo que vendría significando poca comprensión de los estados emocionales y la falta de expresión de estos. La Reparación como componente fue el segundo con mayor deficiencia en los participantes. Se pudo dilucidar a partir de esto que tanto la capacidad de comprender y expresar las emociones, como la autorregulación emocional se muestran como las conductas propias de una inteligencia emocional idónea donde los hombres en la muestra manifestaron menor adecuación y por tanto mayor necesidad de trabajo.

Con relación a los mandatos hegemónicas presentes en hombres universitarios, se pudo identificar varias creencias matrices que regulan sus comportamientos tanto a nivel social como emocional. Entre estos se destaca la asunción de roles de género asociados al proveer, mantener, cuidar y proteger, lo que se instituye como una responsabilidad y carga autoimpuesta. En este sentido, la necesidad de siempre mostrarse fuerte fue otro de los mandatos que se pudo identificar, mismo que en su carga emocional incorporaba al no expresar emociones ni buscar apoyo como normativas a cumplir. Los mandatos expuestos por los universitarios en la investigación aluden en gran parte a la independencia, autosuficiencia, la fortaleza y la represión emocional como las características esenciales que articulan lo que es ser hombre para ellos y su contexto social. Todas estas creencias e ideas normativas encuentran relación con los preceptos hegemónicos de masculinidad, mismos que acorde a la teoría se fundamentan en una fuerte oposición a lo femenino y a la homosexualidad. Cabe destacar que la mayoría de los participantes aceptaron que buscan cumplir con estos mandatos aun cuando pudiesen considerarlos socialmente impuestos o no estaban totalmente de acuerdo con ellos. De este desacuerdo parten varios de los cuestionamientos a la



masculinidad hegemónica expuestos en el grupo focal, y que principalmente se ven relacionados con la necesidad de encontrar mejores prácticas de manejo emocional.

Al relacionar los comportamientos e ideas correspondientes a la masculinidad hegemónica en los participantes con su vivencia e inteligencia emocional, se encontró que el aspecto más remarcado fue el de la represión emocional. La represión comprendida desde la falta de expresión se relaciona fuertemente con el componente de Claridad en Inteligencia Emocional, que como se evidenció fue el que obtuvo una puntuación media más baja en la muestra. La expresión emocional según la masculinidad hegemónica representa debilidad y es asociada con características propias de la feminidad por lo que es rechazada como aspecto de lo que debiese ser un hombre. Así también los participantes remarcaron la idea de que suelen expresar más sus emociones frente a mujeres que hombres, lo que recalca la noción de que la masculinidad hegemónica busca se gesta mediante la búsqueda de aprobación social de los mismos hombres. Los componente de Reparación y Atención también fueron aludidos en los preceptos expuestos. De la reparación se evidenció como en muchas ocasiones la excesiva represión emocional conlleva a la manifestación de las emociones negativas a través de acciones violentas tanto contra el entorno como sí mismos. Es así que la baja autorregulación encontrada a través de la escala aplicada encuentra una fuerte relación nuevamente con la represión emocional continuamente expuesta en el grupo. Por último, el concepto de Atención que, si bien no obtuvo puntuaciones considerablemente bajas, también fue aludido al considerar que una de las formas más comunes que poseen los hombres universitarios para manejar sus estados emocionales es distrayéndose de los mismos.

En conclusión, la presente investigación pudo determinar que existe una influencia de los mandatos hegemónicos de masculinidad en las puntuaciones de Inteligencia Emocional obtenidas por hombres universitarios. Si bien, en el apartado cuantitativo los resultados obtenidos no pueden ser generalizados, el entender cómo se pueden relacionar las nociones

de masculinidad hegemónica con los componentes de una inteligencia emocional acorde a una pauta de como poder tratar ambos aspectos, especialmente si se alude a las problemáticas relacionadas que poseen ambos en común. Esto puesto que a través de la aceptación de las normativas sociales que los definen como hombres, los participantes de la investigación denotaron que estas en relación a aspectos de la inteligencia emocional pueden desembocar en problemas de violencia asociados tanto a los preceptos de fortaleza como a una baja autorregulación; o los inmiscuyen en casos de depresión o suicidio por el mal manejo de sus estados de ánimo asociado a la falta de comprensión y expresión emocional, y que a su vez se ve influenciado por los mandatos que refieren a esto como signo de debilidad, y por tanto opuesto a la hombría. En función a todo lo expuesto se puede mencionar que la baja inteligencia emocional en hombres universitarios, en muchos de los casos puede verse fuertemente influenciada por como ellos asumen los mandatos de masculinidad hegemónica y definen sus comportamientos en torno a la necesidad de mostrarse acorde a estas normativas. Por último, cabe destacar que varios de los participantes fueron conscientes de sus limitaciones en el manejo emocional, destacando un proceso de búsqueda de mejores prácticas, lo que da pie a nuevas formas de trabajo de las masculinidades mediante el abordaje de la inteligencia emocional.

#### 14. Referencias bibliográficas

- Andrade, X. (2001). La construcción social de las masculinidades. En *Masculinidades en Ecuador*. FLACSO.
- Badinter, E. (1993). *La identidad masculina* (Alianza Editorial).
- Batool, S. S., & Khalid, R. (2009). Low emotional intelligence: A risk factor for depression. . *Journal of Pakistan Psychiatric Society*, 6(2), 65–72.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social* (Ariel).
- Bonino, L. (2002). *Masculinidad hegemónica e identidad masculina* (Vol. 1). DeAlmeida.
- Bowker, L. (1998). *Masculinities and Violence*. Sage.
- Connell, R. (2015). *Masculinidades*. PUEG-UNAM.
- Echeverría, G. (2005). *ANÁLISIS CUALITATIVO POR CATEGORIAS*.
- EFE. (2021, septiembre 10). Los suicidios aumentaron un 17 % entre enero y agosto de 2021 en Ecuador. *EFE*.
- Essien, O. O., & Iroegbu, M. N. (2018). A REVIEW OF EMOTIONAL INTELLIGENCE IN THE MANAGEMENT SEXUAL HARASSMENT AND BULLING IN WORKPLACE. *Practicum Psychologia*, 3(1).
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 1–17.
- Fernandez-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and Reliability of the Spanish Modified Version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94(3), 751–755. <https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>
- Fernández-Berrocal, P., Salovey, P., Vera, A., Ramos, N., & Extremera, N. (2001). Cultura, inteligencia emocional percibida y ajuste emocional: un estudio preliminar. *Revista*

*Electrónica de Motivación y Emoción*, 4, 1–15.

- Garaigordobil, M., & Peña-Sarrionandia, A. (2015). Effects of an emotional intelligence program in variables related to the prevention of violence. *Frontiers in Psychology*, 6. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00743>
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., & Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: Más allá de las diferencias sexuales. *Anales de Psicología*, 28(2), 567–575. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.124111>
- Gerstner, R. M., & Lara Lara, F. (2019). Trend analysis of suicide among children, adolescent and young adults in Ecuador between 1990 and 2017. *Anales Del Sistema Sanitario de Navarra*, 42(1), 9–18. <https://doi.org/10.23938/ASSN.0394>
- Goleman, D. (2017). *La inteligencia emocional* (Le Libros). <http://LeLibros.org/>
- Gordo López, A. J., & Serrano Pascual, A. (2008). *Estrategias y practicas cualitativas de investigacion social* (Pearson Educación). [www.pearsoneducacion.com](http://www.pearsoneducacion.com)
- Górriz, A. B., Etchezahar, E., Pinilla-Rodríguez, D. E., Giménez-Espert, M. del C., & Soto-Rubio, A. (2021). Validation of TMMS-24 in three Spanish-speaking countries: Argentina, Ecuador, and Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(18). <https://doi.org/10.3390/ijerph18189753>
- Guastello, D. D., & Guastello, S. J. (2003). Androgyny, Gender Role Behavior, and Emotional Intelligence Among College Students and Their Parents. *Sex Roles*, 49(11/12), 663–673. <https://doi.org/10.1023/B:SERS.0000003136.67714.04>
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113–145).
- Gutmann, M. C. (1998). TRAFICANDO CON HOMBRES: La Antropología de la Masculinidad. *Revista de Estudios de Género*.

- Guzmán Paredes, M. del P. (2016). Estudio preliminar sobre las masculinidades en el Ecuador. En *Sexualidades. Represión, resistencias y cotidianidades* (Aconcagua Libros, pp. 307–322).
- INEC. (2017). *Infografía Depresión*. .
- INEC. (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres -ENVIGMU*. . [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas\\_Sociales/Violencia\\_de\\_genero\\_2019/Principales%20resultados%20ENVIGMU%202019.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Principales%20resultados%20ENVIGMU%202019.pdf)
- INEC. (2020). *Estadísticas vitales*. [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion\\_y\\_Demografia/Defunciones\\_Generales\\_2020/2021-06-10\\_Principales\\_resultados\\_EDG\\_2020\\_final.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Defunciones_Generales_2020/2021-06-10_Principales_resultados_EDG_2020_final.pdf)
- Joseph, D. L., & Newman, D. A. (2010). Emotional intelligence: An integrative meta-analysis and cascading model. *Journal of Applied Psychology*, 95(1), 54–78. <https://doi.org/10.1037/a0017286>
- Kimmel, M. (1997). HOMOFOBIA, TEMOR, VERGUENZA Y SILENCIO EN LA IDENTIDAD MASCULINA. En *Masculinidad: poder y crisis* (pp. 49–61).
- Olvera Juanico, J., & Ángeles Arteaga, Z. (2022). Inteligencia emocional: componentes y percepción de hombres universitarios de su relación con pares. *DIVULGARE*, 9(17), 17–25. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/divulgare/issue/archive>
- Pinchao, J. (2022, enero 30). La salud mental de los jóvenes requiere nuestra atención. *El Comercio*.
- Ramírez Rodríguez, J. C. (2008). *Madeiras entreveradas: Violencia, Masculinidad y Poder* (Plaza y Valdés).
- Ramírez Rodríguez, J. C. (2013). *Masculinidad y emociones. Una aproximación a su construcción social*.

- Ramírez Rodríguez, J. C., Gómez González, M. D. P., Gutiérrez de la Torre, N. C., & Sucilla Rodríguez, M. V. (2017). Masculinidades y emociones como construcciones socioculturales: una revisión (Masculinities and emotions as a sociocultural constructions: a review). *Masculinities & Social Change*, 6(3), 217.  
<https://doi.org/10.17583/mcs.2017.2734>
- River, J., & Flood, M. (2021). Masculinities, emotions and men's suicide. *Sociology of Health & Illness*, 43(4), 910–927. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.13257>
- Rodríguez, M. (2016, noviembre 20). Cerca de 95% de los homicidas en todo el mundo son hombres... ¿Por qué las mujeres matan menos? . *BBC News Mundo*.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (2004). *Emotional Intelligence* (Dude Publishing).
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., & Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. En *Emotion, disclosure, & health*. (pp. 125–154). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10182-006>
- Sánchez Núñez, M. T., Fernández-Berrocal, P., Montañés Rodríguez, J., & Latorre Postigo, J. M. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 6(15).  
<https://doi.org/10.25115/ejrep.v6i15.1287>
- UNICEF. (2021). *En mi mente. Estado mundial de la infancia*. .  
<https://www.unicef.org/media/108171/file/SOWC%202021%20Resumen%20Ejecutivo.pdf>

## 15. Anexos

### Anexo 1: TMMS-24

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

## **Anexo 2: Guion de Grupo Focal**

### **Tema 1: ¿Qué es ser hombre?**

Presentación video: <https://www.youtube.com/watch?v=bSOE2vZMJZA>

Discusión del significado del ser hombre desde la concepción personal frente a las ideas que socialmente se imponen.

### **Tema 2: Hombres y Emociones**

Presentación de ideas estereotípicas asociadas a las hombres, y discusión de cada una de ellas

- Los hombres no lloran
- Los hombres siempre piensan en sexo
- El hombre como proveedor y protector
- Si eres hombre debes ser fuerte y valiente
- Los hombres son más violentos que las mujeres

Discusión pregunta ¿Por qué nos cuesta hablar de emociones?

- ¿Qué hago cuando me siento triste?
- ¿Qué hago cuando me siento enojado?
- ¿Qué hago cuando me siento feliz?
- ¿Con quién recurro cuando no me siento bien emocionalmente?
- ¿Puedo reconocer como me siento?

### **Tema 3: Vínculos y relaciones entre hombres**

Discusión

- ¿De qué hablo con otros hombres?
- ¿Puedo contarle como me siento a otros hombres?
- ¿Puedo llorar o expresar emociones frente a otros hombres?
- ¿En qué situaciones me he sentido apoyado por otros hombres?
- ¿Cómo me gustaría que fuese mi relación con otros hombres?